

## **LA PERCEPCIÓN DEL CONFLICTO ESCOLAR POR LOS EDUCADORES**

**Fernando Fajardo Bullón**  
**María Isabel Fajardo Caldera**  
Universidad de Extremadura

**Juan A. Castro Posada**  
Universidad Pontificia de Salamanca

### **RESUMEN**

El conflicto escolar ha sido y sigue siendo una de las preocupaciones de los educadores. Muchos análisis y estudios han sido realizados sobre este tema por innumerables investigadores del campo de las ciencias psicológicas.

En este trabajo, los autores analizan el conflicto escolar desde dos vertientes: una, desde la medida de la percepción del conflicto por los educadores a través de indicadores colectivos de comportamiento de los alumnos en el aula y la otra desde el punto de vista de las actitudes individuales de los alumnos en el aula. Además, se cruzarán las percepciones del conflicto escolar de los educadores, con las variables socio-educativas como: edad, género, estado civil, localización y tipo del centro donde trabajan.

**PALABRAS CLAVES:** conflicto escolar, educadores, alumnos, percepción, aula.

### **1. INTRODUCCIÓN.**

Son muchos los estudios existentes sobre el conflicto escolar, en los diversos campos de las Ciencias Sociales. Éstos han manifestado la preocupación de los educadores de las instituciones escolares sobre este tema, por el incremento de los trastornos psicológicos que éste provoca.

El diccionario de la Lengua Española, de la Real Academia (en su 23ª edición), define el conflicto como: “coexistencia de tendencias contradictorias en el individuo capaces de generar angustias y trastornos neuróticos”. Si atendemos a la evolución del concepto, en su edición de 1994, define el conflicto en su primera acepción como: “combate, lucha, pelea”, en su segunda como “enfrentamiento armado”, en su tercera como “apuro, situación desgraciada y de difícil salida”, y, finalmente en cuarto lugar como “problema, cuestión, materia de discusión”.

Desde la psicología, el conflicto supone, según Grasa (1987), la pugna entre personas o grupos interdependientes que tienen objetivos incompatibles, o al menos percepciones incompatibles. Desde una perspectiva ética, el conflicto podría definirse como una situación de enfrentamiento provocada por una contraposición de intereses, ya sea real o aparente, en relación con un mismo asunto, pudiendo llegar a producir verdadera angustia en las personas cuando no se vislumbra una salida satisfactoria y el asunto es importante para ellas.

Es substancial diferenciar tres visiones que existen en torno a su definición: la perspectiva tecnocrática/positiva del conflicto, la visión hermenéutica/interpretativa del conflicto y la perspectiva crítica. A continuación indicamos, de una forma breve, unas notas sobre estas perspectivas en relación con nuestro trabajo.

Desde la visión tecnocrática, se considera el conflicto como algo negativo, no deseable, y que debe ser evitado ya que perjudica el normal funcionamiento de la organización. Se propone una escuela como eficaz, cuanto menor conflicto tiene. Así, los conflictos son vistos como elementos perturbadores de la consecución de esa eficacia; de ahí, la lógica negación de su existencia.

Desde Las Teorías Clásicas, específicamente en la Teoría de la Dirección, enmarcadas en esta postura, se considera cualquier manifestación de conflicto o contestación como indicador de desajustes o insatisfacciones personales (Ball, 1990).

La postura hermenéutica–interpretativa es una visión psicologicista, individualista. El conflicto, desde esta racionalidad, no sólo no se niega, sino que además, se considera inevitable e incluso positivo para estimular la creatividad del grupo. El conflicto es caracterizado y analizado como un problema de percepción de modo que ignora las condiciones sociales que a los propios sujetos y a sus percepciones afectan. Aun siendo un avance respecto a la racionalidad anterior, al centrarse exclusivamente en las visiones personales, la concepción de conflicto queda reducida a sus ámbitos interpersonales, cayendo en posiciones claramente conservadoras.

La postura crítica considera el conflicto como algo natural y necesario que pre-dispone al cambio, al progreso y a la transformación de las estructuras educativas. El afrontamiento del conflicto de forma positiva provoca que «las escuelas, como organizaciones sociales, se conviertan en un entorno cultural en el que se promuevan valores

de comunicación y deliberación social, interdependencia, solidaridad, colegialidad en los procesos de toma de decisiones educativas y desarrollo de la autonomía y capacidad institucional de los centros escolares» (Escudero, 1992, p. 15).

En este trabajo, los autores pretendemos analizar el conflicto escolar percibido por los educadores, desde la visión crítica, pues consideramos que podemos controlar el conflicto escolar si conocemos los factores que lo provocan y la intensidad con que afecta a los educadores, consiguiendo un progreso y beneficio para la propia estructura educativa. Por todo ello, este trabajo no estaría completo si no atendiéramos a la percepción del conflicto no solamente en el sentido de la medida de su percepción por los educadores, sino también desde su contexto socio-educativo, considerando la influencia que la edad, estado civil y género de los educadores tiene en esa percepción, y si el centro está situado en una localidad urbana o rural y su naturaleza de público o privado.

## **2. OBJETIVOS.**

Con esta investigación pretendemos:

- 1º. Estudiar la percepción del conflicto escolar, desde el punto de vista del educador, teniendo en cuenta la dimensión social del conflicto en el aula, considerando los siguientes ítems: incomprensión, rechazo, comunicación e intolerancia.
- 2º. Analizar la percepción del conflicto escolar teniendo en cuenta la dinámica personal del conflicto, considerando los siguientes ítems: irresponsabilidad, pesimismo, inadaptación e impulsividad.

Además, los resultados anteriores serán cruzados con otras variables auxiliares, que caracterizan a los educadores ante el conflicto escolar, como son: edad, género, estado civil, localización y tipo de centro.

## **3. MUESTRA.**

Hemos realizado un trabajo de campo consistente en enviar un cuestionario a los profesores de los centros educativos de secundaria de la Comunidad de Castilla y León, seleccionados aleatoriamente de un listado de todos los centros de dicha comunidad.

El número de respuestas válidas, obtenidas fue de 1.095. No todos los educadores han respondido a todas las cuestiones planteadas por lo que al obtener datos perdidos (missing data) tendremos muestras diferentes para cada estudio en particular.

#### 4. VARIABLES.

Variables principales de interés para analizar el conflicto escolar:

- Para el objetivo 1: Pregunta: ¿En qué medida percibe Vd. que los siguientes indicadores de la relación aula-educador, pueden revelar la existencia de conflictos en el aula? Indicadores: Incomprensión, rechazo, incomunicación e intolerancia.
- Para el objetivo 2: Pregunta: ¿En qué medida percibe Vd. que los siguientes indicadores de actitudes individuales de los alumnos, pueden revelar la existencia de conflictos en el aula? Indicadores: Irresponsabilidad, pesimismo, inadaptación e impulsividad.

Estas variables señaladas anteriormente se han considerado en una escala tipo Likert, donde la medida de la percepción va desde 1= “nada importante”, 2= “muy poco importante”, 3= “poco importante”; 4= “indiferente”, 5= “algo importante”, 6= “bastante importante” y 7= “muy importante”.

Las variables auxiliares que utilizaremos en el estudio respecto a características de los educadores son: edad, género, estado civil, ubicación y tipo de centro.

La variable edad ha sido dividida en cinco intervalos: Edad de 20 a 29 años; edad de 30 a 39 años; edad de 40 a 49 años; edad de 50 a 59 años; edad de 60 a 65 años. La variable género es una variable categórica con modalidades: varón y mujer.

La variable estado civil es categórica con modalidades: casado/a, soltero/a, separado/a, viudo/a. La variable tipo de centro es categórica con modalidades: público y privado. Por último la variable ubicación del centro es categórica con modalidades: urbano y rural.

#### 5. ANALISIS Y RESULTADOS.

Los resultados obtenidos, en términos de porcentajes, de las respuestas al cuestionario por parte de los educadores, sobre la percepción de los indicadores en relación al conflicto escolar son:

Objetivo 1: ¿En qué medida percibe Vd. que los siguientes indicadores de la relación aula-educador pueden revelar la existencia de conflictos en el aula? (véase la tabla 1).

**Tabla 1. Porcentaje de educadores que perciben el conflicto bajo los 4 indicadores de su dimensión social.**

<b>Incomprensión</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3</b>	<b>4</b>	<b>5</b>	<b>6</b>	<b>7</b>
<i>Porcentajes</i>	0.3	1.6	1.3	4.4	17.2	39.8	35.4
<b>Rechazo</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3</b>	<b>4</b>	<b>5</b>	<b>6</b>	<b>7</b>
<i>Porcentajes</i>	1.2	1.4	2.7	8.0	21.6	37.0	28.1
<b>Incomunicación</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3</b>	<b>4</b>	<b>5</b>	<b>6</b>	<b>7</b>
<i>Porcentajes</i>	0.9	1.3	1.7	8.0	20.8	33.8	33.6
<b>Intolerancia</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3</b>	<b>4</b>	<b>5</b>	<b>6</b>	<b>7</b>
<i>Porcentajes</i>	1.2	2.0	0.8	5.7	16.6	36.1	37.6

Podemos observar que los porcentajes acumulados de las calificaciones superiores al valor 4, han sido: 92.4% de los educadores dan algo, bastante o mucha importancia a la *incomprensión* como indicador causante de conflicto escolar, 86.7% al *rechazo*, 88.2% a la *incomunicación* y 90.3% a la *intolerancia*; lo que nos indica el fuerte peso que tienen estos indicadores como causantes del conflicto escolar, siendo por orden de importancia, según los resultados positivos obtenidos anteriormente con relación al conflicto en el aula: *incomprensión*, *intolerancia*, *rechazo* e *incomunicación*.

**Objetivo 2:** ¿En qué medida percibe Vd. que los siguientes indicadores de actitudes individuales de los alumnos pueden revelar la existencia de conflictos en el aula? (véase la tabla 2).

**Tabla 2. Porcentaje de educadores que perciben el conflicto bajo los 4 indicadores de su dimensión individual.**

<b>Irresponsabilidad</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3</b>	<b>4</b>	<b>5</b>	<b>6</b>	<b>7</b>
<i>Porcentajes</i>	2.5	1.4	3.3	15.9	31.6	31.2	14.1
<b>Pesimismo</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3</b>	<b>4</b>	<b>5</b>	<b>6</b>	<b>7</b>
<i>Porcentajes</i>	0.7	2.5	7.8	29.0	30.1	21.7	8.2
<b>Inadaptación</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3</b>	<b>4</b>	<b>5</b>	<b>6</b>	<b>7</b>
<i>Porcentajes</i>	1.1	1.9	3.1	12.0	26.8	36.8	18.3
<b>Impulsividad</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3</b>	<b>4</b>	<b>5</b>	<b>6</b>	<b>7</b>
<i>Porcentajes</i>	1.5	1.8	4.4	13.1	23.8	36.7	18.6

De forma análoga a lo anterior, observamos que el 76.9% de los educadores consideran que la *irresponsabilidad*, como actitud individual de los alumnos, es algo, bastante o muy importante, para causar el conflicto escolar en el aula; el 60.0% para el *pesimismo*, el 81.9% para la *inadaptación* y el 79.1% para la *impulsividad*. Podemos observar que estas actitudes individuales de los alumnos tienen menos relevancia, en la percepción del conflicto en el aula, que las consideradas en la relación

aula-educador. Basándonos en los resultados anteriores, podemos ordenarlas según el porcentaje de respuestas en: irresponsabilidad, inadaptación, impulsividad y pesimismo.

## **5.1 TIPOLOGÍA DE EDUCADORES RESPECTO A LA MEDIDA DE LA PERCEPCIÓN DEL CONFLICTO EN EL AULA.**

### **5.1.1 ANÁLISIS DE LOS DATOS DEL OBJETIVO 1.**

Después de analizar mediante un análisis cluster jerárquico, hemos considerado tres grupos de educadores respecto a sus puntuaciones de las percepciones del conflicto escolar en el aula, teniendo en cuenta los indicadores señalados en el objetivo 1.

El porcentaje de educadores pertenecientes a cada grupo fue: el primer grupo está constituido por el 85.3 % de los educadores, el segundo grupo por el 4.2% y el tercero por el 10.5%.

Las puntuaciones medias obtenidas por cada grupo según los indicadores considerados para la realización de esta tipología, se dan en la tabla 3:

**Tabla 3. Puntuaciones medias obtenidas en cada grupo de educadores para las dimensiones sociales (tipología 1) del conflicto percibido.**

<b>Tipología 1</b>	<b>Incomprensión</b>	<b>Rechazo</b>	<b>Incomunicación</b>	<b>Intolerancia</b>
<b>Grupo 1.1</b>	6.07	5.77	5.86	6.22
<b>Grupo 1.2</b>	3.35	2.81	3.65	2.95
<b>Grupo 1.3</b>	6.39	6.40	6.30	4.72
<b>Global</b>	<b>5.98</b>	<b>5.71</b>	<b>5.81</b>	<b>5.93</b>

Podemos observar en el cuadro anterior que el grupo 1.1, queda caracterizado por superar a la media global en todos los ítems considerados, siendo especialmente significativa la diferencia en puntuación alcanzada en intolerancia respecto a los otros dos grupos. El grupo 1.2 se caracteriza por la poca importancia que da a estos indicadores como causa de conflicto, muy inferior a las medias globales. Por último, el grupo 1.3 se caracteriza por ser un poco más agresivo en los tres primeros indicadores que el grupo 1.1 y mucho más conservador respecto a la intolerancia que el resto de grupos.

La significatividad de los indicadores globales, medido por un MANOVA, nos da una Lambda de Wilks de valor 0.008 y una significación de 0.00%, lo que nos indica que rechazamos la hipótesis de igualdad de medias conjunta de los cuatro indicadores, respecto a los tres grupos considerados. Por tanto, podemos señalar que existen diferencias significativas respecto a la percepción del conflicto por parte de los tres grupos considerados.

### 5.1.2 ANÁLISIS DE LOS DATOS DEL OBJETIVO 2.

De forma análoga a lo realizado para el objetivo 1, tenemos los siguientes resultados:

El primer grupo está constituido por el 12.2% de los educadores, el segundo grupo por el 12.5 % y el tercero por el 75.3%.

La puntuación media obtenida por cada grupo en los indicadores considerados para hacer la tipología, se dan en la tabla 4:

**Tabla 4. Puntuaciones medias obtenidas en cada grupo de educadores para las dimensiones personales (tipología 2) del conflicto percibido.**

Tipología 2	Irresponsabilidad	Pesimismo	Inadaptación	Impulsividad
<b>Grupo 2.1</b>	3.00	3.16	3.96	4.18
<b>Grupo 2.2</b>	5.28	4.50	4.38	3.56
<b>Grupo 2.3</b>	5.56	5.15	5.88	5.92
<b>Global</b>	<b>5.21</b>	<b>4.82</b>	<b>5.45</b>	<b>5.41</b>

Podemos observar en el cuadro anterior, como el grupo 2.1 considera a estos indicadores de actitudes individuales poco importantes como causantes del conflicto en el aula. El grupo 2.2 concede algo más de importancia que el grupo 2.1 a los tres primeros indicadores pero considera la impulsividad como menos importante. El grupo 2.3, que se sitúa por encima de la media global en todos los indicadores, considera que son bastante importantes estos indicadores como causas de la conflictividad.

La significatividad de los indicadores, analizados a través de un MANOVA, nos proporciona una Lambda de Wilks de valor 0.008 y una significación de 0.00%, lo que nos indica que existen diferencias significativas de los grupos respecto al análisis global de los cuatro indicadores, en medias.

### 5.1.3 DEPENDENCIAS ENTRE AMBAS TIPOLOGÍAS.

Si analizamos la dependencia entre ambas tipologías, a través de una tabla de contingencia (tabla 5):

**Tabla 5: Dependencias entre las tipologías 1 y 2.**

Tipología 1	Tipología 2			Total
	Grupo 2.1	Grupo 2.2	Grupo 2.3	
Grupo 1.1	70	90	590	750
Grupo 1.2	32	5	0	37
Grupo 1.3	5	15	69	89
<b>Total</b>	<b>107</b>	<b>110</b>	<b>659</b>	<b>876</b>

Observamos que existe una fuerte dependencia entre los educadores en cuanto a las clasificaciones realizadas por los indicadores, medida por un valor de Chi-cuadrado de 201, con 4 grados de libertad, lo que nos da una significación del 0.00%, induciéndonos a rechazar la hipótesis de independencia de los grupos de educadores realizados a través de la percepción del conflicto y a admitir, por tanto, que existe una relación intensa entre la percepción del conflicto escolar, tanto en la dimensión social como en las actitudes individuales de los alumnos desde el punto de vista de los educadores.

## 5.2 CARACTERÍSTICAS SOCIO-EDUCATIVAS DE LOS GRUPOS TIPOLOGICOS.

Teniendo en cuenta las variables auxiliares que caracterizan a los educadores, como son: edad, género, estado civil, tipo y ubicación de centro, queremos analizar su peso dentro de los grupos considerados, mediante las siguientes tablas:

### 5.2.1 GRUPOS – EDAD DE LOS EDUCADORES.

La tabla 6 nos muestra la distribución de la edad en los diferentes grupos de la tipología 1:

**Tabla 6. Distribución de la edad en la tipología 1.**

Tipología 1	20-29	30-39	40-49	50-59	60/65	Total
Grupo 1.1	20.1	27.6	30.5	17.4	4.4	100
Grupo 1.2	16.2	5.4	27.0	45.9	5.5	100
Grupo 1.3	20.4	30.1	19.4	23.6	6.5	100

Podemos observar que el grupo 1.1 se concentran mayoritariamente en la edad de 40 a 49 años. El grupo 1.2, por el contrario, se concentran mayoritariamente en los 50 a 59 años y el grupo 1.3 en la edad de 30 a 39 años.

Atendiendo al valor de Chi-cuadrado (29,11 y 8 g.l.), obtenemos un nivel de significación del 0.000%; por lo que rechazamos la independencia entre los grupos de la tipología 1 y la edad y señalamos que existe dependencia entre ambos factores.



De forma análoga, la tabla 7 muestra la distribución de la edad en los diferentes grupos de la tipología 2:

**Tabla 7. Distribución de la edad en la tipología 2.**

<b>Tipología 2</b>	<b>20-29</b>	<b>30-39</b>	<b>40-49</b>	<b>50-59</b>	<b>60/65</b>	<b>Total</b>
<b>Grupo 2.1</b>	21.1	18.3	24.8	33.0	2.8	<b>100</b>
<b>Grupo 2.2</b>	19.8	23.4	28.8	21.6	6.3	<b>100</b>
<b>Grupo 2.3</b>	20.5	28.8	30.3	15.7	4.6	<b>100</b>

Si atendemos al grupo 2.1, la mayoría se encuentran en la edad de 50 a 59 años; el grupo 2.2 y el grupo 2.3 entre los 40 a 49 años.

Atendiendo al valor de Chi-cuadrado (24,003 y 8 g.l.), obtenemos un nivel de significación del 0.002%; por lo que rechazamos la independencia entre los grupos de la tipología 2 y la edad y señalamos que existe dependencia entre ambos factores.

### **5.2.2 GRUPOS - GÉNERO DE LOS EDUCADORES.**

Las siguientes tablas nos dan la distribución del género de los educadores clasificados en los diferentes grupos de las tipologías 1 y 2, en porcentajes.

**Tabla 8: Distribución de los profesores por género en la tipología 1.**

<b>Tipología 1</b>	<b>Varón</b>	<b>Mujer</b>	<b>Total.</b>
<b>Grupo 1.1</b>	85.4	84.8	85.1
<b>Grupo 1.2</b>	5.2	3.3	4.2
<b>Grupo 1.3</b>	9.4	11.9	10.8
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>

Podemos observar que no existen grandes diferencias en la distribución de los varones y de las mujeres respecto a los grupos de la tipología 1. Esto se refleja si atendemos al valor de Chi-cuadrado (4.077 con 2 g.l.) y un nivel de significación del 0.130%, aceptamos la hipótesis de independencia entre los grupos de la tipología 1 y el género.

**Tabla 9: Distribución de los profesores por género en la tipología 2.**

<b>Tipología 2</b>	<b>Varón</b>	<b>Mujer</b>	<b>Total.</b>
<b>Grupo 2.1</b>	14.3	10.5	12.2
<b>Grupo 2.2</b>	13.4	11.7	12.7
<b>Grupo 2.3</b>	76.1	74.0	75.1
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>

De forma análoga a la anterior, atendiendo al valor del Chi-cuadrado (4.501 con 2 g.l.) y un nivel de significación del 0.105%, aceptamos la hipótesis de independencia entre los grupos de la tipología 2 y el género.

### 5.2.3 GRUPOS - CON OTRAS VARIABLES SOCIO - EDUCATIVAS.

De forma análoga al anterior podemos señalar que: existe dependencia estadística (al 5%) entre cada tipología y el estado civil del individuo; que existe dependencia estadística (al 5%) entre cada tipología y el tipo de centro; para la ubicación del centro, para la tipología 1 existe dependencia estadística (al 5%) e independencia estadística para la tipología 2.

## 6. CONCLUSIONES.

Del análisis realizado hemos obtenido los siguientes resultados más relevantes:

- 1) Los indicadores elegidos; tanto en el objetivo 1 como en el objetivo 2, para explicar la percepción del conflicto escolar, manifiestan una alta relación con el conflicto explicada por los altos porcentajes obtenidos para puntuaciones superiores a 4 (algo, bastante y mucha importancia), frente a puntuaciones obtenidas por debajo de 4 (nada, muy poco y poco importantes). Además, es interesante resaltar que los indicadores utilizados en el objetivo 1, presentan un mayor peso en la percepción del conflicto que los del objetivo 2; lo que nos indica que los primeros son más relevantes para la existencia de conflicto.
- 2) A partir de un análisis cluster, hemos considerado tres grupos homogéneos de educadores, según las puntuaciones recibidas de los indicadores. De tal forma, tenemos dos tipologías de tres grupos cada una. La tipología 1 para los indicadores colectivos del aula y la tipología 2 para los indicadores de actitudes individuales.

Atendiendo a la tipología 1, el grupo mayoritario (grupo 1.1), constituido por el 85.3% de los educadores, se caracteriza por dar gran importancia a todos los indicadores como reveladores de la existencia de conflicto. El intervalo de edad más representativo de este grupo está comprendido entre los 30 y 39 años (30.5%).

El grupo segundo (grupo 1.2), constituido por el 4.2% de los educadores, se caracteriza por alcanzar puntuaciones medias de los indicadores situadas muy por debajo de la media global. Aunque dan poca importancia a estos indicadores como relevantes para la existencia de un conflicto, hay que tener en cuenta que representan un porcentaje muy pequeño de los educadores. El intervalo de edad más representativo de este grupo está comprendido entre los 50 y 59 años (45.9%).

El tercer grupo (grupo 1.3), constituido por el 10.5% de los educadores, es bastante semejante al grupo 1.1 (aunque con puntuaciones algo más altas en incomprensión, incomunicación y rechazo), difiriendo significativamente de él, respecto a la menor importancia que otorga a la intolerancia. El intervalo de edad más representativo de este grupo está comprendido entre los 30 y los 39 años (30.1%).

Atendiendo a la tipología 2, el primer grupo (grupo 2.1), compuesto por el 12.2% de los educadores, no considera importante ningún indicador de actitudes individuales de los alumnos para provocar conflictos en el aula. El intervalo de edad más representativo de este grupo está comprendido entre los 50 y 59 años (33.0%).

El segundo grupo (grupo 2.2), compuesto por el 12.5% de los educadores, consideran la irresponsabilidad como importante, pero no consideran relevantes el resto de indicadores. El intervalo de edad más representativo de este grupo está comprendido entre los 40 y 49 años (28.8%).

Por último, el tercer grupo (grupo 2.3), con un 75,3% de los educadores, considera que todos los indicadores son relevantes para la existencia de conflictos. El intervalo de edad más representativo de este grupo está comprendido entre los 40 y 49 años (30,3%).

- 3) Si consideramos ambas tipologías, relacionadas mediante una tabla de clasificación cruzada, podemos apreciar la existencia de una fuerte dependencia estadística entre ellas, por lo que aquellos individuos que tienen una alta percepción del conflicto en la tipología 1 tienden a tener también una alta percepción del conflicto en la tipología 2 y viceversa.
- 4) Podemos observar en la tabla 10, la dependencia o independencia estadística entre las tipologías y las variables auxiliares socio-educativas al 5% de nivel de significación:

**Tabla 10. Dependencia e independencia entre las tipologías y las variables de clasificación:**

<b>Variables auxiliares</b>	<b>Tipología 1</b>	<b>Tipología 2</b>
<b>Edad</b>	Dependencia	Dependencia
<b>Género</b>	Independencia	Independencia
<b>Estado civil</b>	Dependencia	Dependencia
<b>Tipo de centro</b>	Dependencia	Dependencia
<b>Ubicación del centro</b>	Dependencia	Independencia

Respecto al género, se ha visto que no hay diferencias significativas entre mujeres y hombres a la hora de valorar la percepción del conflicto escolar en ambas tipologías; así como tampoco hay diferencias en cuanto a la ubicación del centro para la tipología 2.

5) Por último, señalamos que:

- a) Podemos clasificar, en orden de mayor a menor importancia, los siguientes indicadores del conflicto escolar según la percepción de los educadores de secundaria:
  - Colectivos: incomprensión, intolerancia, incomunicación y rechazo.
  - Individuales: inadaptación, impulsividad, irresponsabilidad, y pesimismo.
- b) Según la mayoría de los educadores de secundaria, estos indicadores son importantes para la percepción relevante de la existencia de un conflicto en el aula.

## 7. BIBLIOGRAFÍA.

- Alcántara, J.A. (1992). *Cómo educar las actitudes*. Barcelona. CEAC.
- Alzate, R. (2000). *Resolución del conflicto. Programa para Bachillerato y Educación Secundaria*. Bilbao: Mensajero.
- Ball, S.J (1989). *La micropolítica de la escuela. Hacia una teoría de la organización escolar*. Barcelona, Paidós-MEC.
- Carbonell, J.L. y Peña, I. (2001). *El despertar de la violencia en las aulas. La convivencia en los centros educativos*. Madrid: CCS.
- Casamayor, G. (Coord.) (2000). *Cómo dar respuesta a los conflictos. La disciplina en la enseñanza secundaria. 4ª edición*. Barcelona: Graó.
- Castro, J.A. y Pires, J. (2001). *Del castigo a la disciplina positiva: Más allá de la violencia en la educación*. Salamanca: Amarú.

- Cornelius, H. y Faire, S. (1998). *Tú ganas, yo gano. Cómo resolver conflictos creativamente*. Móstoles (Madrid): Gaia.
- Escudero Muñoz, J.M (1990).: «El centro como lugar de cambio: la perspectiva de la colaboración», en VVAA”, *I Congreso Interuniversitario de Organización Escolar. Actas*. Barcelona, Áreas y Dptos. de Didáctica y Organización Escolar de Cataluña,.
- Esteve, J. M. (2001). El profesorado de secundaria. Hacia un nuevo perfil profesional para enfrentar los problemas de la educación contemporánea. *Revista Fuentes*, n.3.
- Esteve, J.M (1984). *Profesores en conflicto*. Madrid: Narcea.
- Fernández, I. (2001). *Prevención de la violencia y resolución de conflictos. El clima escolar como factor de calidad. 3ª edición*. Madrid: Narcea.
- Girard, K y Koch, S. (1996). *Resolución de conflictos en las escuelas*. Barcelona: Granica.
- Grasa, R. (1987). Vivir el conflicto. *Cuadernos de Pedagogía*, 1987, nº 150, praxis, Barcelona
- Guitart, R. (2002). *Las actitudes en el centro escolar. Reflexiones y propuestas*. Barcelona: Graó.
- Jares, X. (2001). *Educación y conflicto. Guía de educación para la convivencia*. Madrid: Editorial Popular, S.A.
- Mari, R., (1979), *Introducción a la Pedagogía Centrada en la Persona*. Valencia: ICE. Universidad Politécnica de Valencia.
- Mari, R. (1987). Psicoterapia Centrada en la Persona. En *Revista de Psiquiatría y Psicología Humanista*, 17: 70-75.
- Mari, R. (1988). La psicología de Carl Rogers. En *Información Psicológica*, 35: 16-25.
- Rozenblum, S. (1998). *Mediación en la escuela. Resolución de conflictos en el ámbito educativo adolescente*. Buenos Aires: Aique.
- Sastre, G. y Moreno, M. (2002). *Resolución de conflictos y aprendizaje emocional. Una perspectiva de género*. Barcelona: Gedisa.
- Torrego, J.C. (Coord.) (2001). *Mediación de los conflictos en instituciones educativas. 2ª Edición*. Madrid: Narcea.

